



Publicidad
 LOS ANUNCIOS DE TODAS CLASES
 A PRECIOS SEGUN TARIFA.
 TODA LA CORRESPONDENCIA Y GIROS
 DEBEN DIRIGIRSE
 AL DIRECTOR GERENTE
 NO SE DEVUELVEN LOS ORIGINALES

El Demócrata

DIARIO DE LA TARDE

MURCIA.-Lunes 24 de Diciembre de 1906

Núm. 99

Precio de suscripción

Murcia: Un mes. 1 peseta.

Resto de España, un trimestre. 3'50 id.

Precio de la venta

5 céntis. ejemplar y 25, 75 céntimos

REDACCION Y OFICINAS:

SAURIN, 4.-MURCIA.

Año I

Más explicaciones

Si el señor Jimenez Baeza fuera hombre capaz de dominar sus nervios para pensar friamente sobre el actual estado de nuestra política local; si no se dejase arrastrar por pasiones de origen impulsivo que el entendimiento ciegan con afanes de egoísmo tan suicidas como estériles; si llegara a relegar el propio amor al que á sus amigos debe, y si midiese el alcance que toda enconada lucha puede llegar á tener, otra fuera su conducta y por caminos más beneficiosos caminaría, que no es de hombres sensatos, obstinarse en proseguir sendas que por tortuosos y sombríos reputaron.

No pretendemos nosotros investirnos en todo momento del conveniente mandato de cordura que al Sr. Jimenez Baeza quisiéramos cobijara. En un medio ambiente de lucha, con la tenacidad propia del árezado, estimulados por las peripecias imprevisibles del combate, deseosos de ventilar cuanto antes situaciones insostenibles y sometidos al injusto pero humano deseo de las represalias, nada tiene de extraño que utilicemos cuantas armas á nuestro alcance tengamos, con tal que las heridas que produzcan, sean hechas por delante y á pecho descubierto.

Pero, ese combate (que con perseverancia continuaremos si que nos arduen amenazas de rufianesca procedencia ni persecuciones de curialesco origen) no nos ha de impedir que, de vez en cuando, discurremos en alta voz y con espíritu sereno, para que el público y nuestros propios adversarios no olviden los móviles que nuestros actos inducen.

Creyentes nosotros, de que no hay hombre inútil ni enemigo despreciable, no extrañará á nadie que afirmemos la aprovechabilidad de algunas condiciones políticas, tal vez bastantes, del señor Jimenez Baeza.

Lo que le censuramos duramente, y por ello le combatimos, es la tendencia exclusivista que siempre hemos creído notar en él, en favor de su persona ó de quienes, por vínculo de parentesco, con él están ligados.

Tendencia ha sido esa que ha hecho cometer muchas veces al Sr. Jimenez Baeza, equivocaciones que siempre falló en su contra la pública opinión.

Esa tendencia, llevó á la Presidencia del Ayuntamiento al señor Dánio, alcalde mejor que algunos, pero que tenía el inconveniente moral de ser cuñado del señor Jimenez Baeza, que ya había desempeñado el mismo puesto. Esa tendencia, sacó de su farmacia, donde siempre había permanecido alejado de la vida política al actual alcalde, también cuñado del Sr. Jimenez Baeza. Esa tendencia, le impulsó á sacrificar á su gran amigo D. Emilio Lopez Palacios cuando, en las últimas elecciones para diputados á Cortes, se convenció que no podía obtener más que un solo lugar. Esa tendencia, fabricó un comité (por nadie todavía aprobado) en el cual se repartieron, entre los tres citados cuñados, los puestos de presidente, vice-presidente y secretario. Esa tendencia, impidió que fuera alcalde de Murcia una tan prestigiosa y popular personalidad como el señor Más de Bejar, la cual era aceptada por nosotros con el placer del que espera soluciones de concordia. Esa tendencia, ha enfriado las plausibles iniciativas del primer teniente alcalde Sr. Poveda, político nuevo que, con alteza de miras, pone su raro entendimiento al servicio de lo que cree noble, sin mirar su procedencia. Esa tendencia, ha autorizado el artículo de *Región de Levante* que obligó á dimitir á su director Sr. Pardo Baquero, persona que después de ser Vice-presidente de la Diputación provincial, se prestó modestamente á coadyuvar al bien común con el trabajo anónimo y desinteresado del periodista. Esa tendencia, ha provocado la división del partido liberal murciano, favoreciendo más y más, la ya rebosante vida de las huestes conservadoras que capitanea el ex-ministro Sr. Lacierva. Y esa tendencia, inutilizará también, más tarde ó más temprano, al propio Sr. Jimenez Baeza.

Juzgue, pues, la discreta opinión, la que está desapasionada por no hallarse mezclada en la febril vida política actual, si no existen motivos más que sobrados para protestar una y mil veces del equivocado é insano derrotero que ha seguido y sigue, para mal de todos, el que autocráticamente quiso erigirse en jefe del partido liberal murciano, sirviéndole, como principal cimiento, ser yerno del venerable anciano que se llamó D. José Esteve.

En cuanto á la personalidad íntima del señor Jimenez Baeza, no se crea que nos despierta odiosidades de ningún género. Médico como tantos otros, diputado del montón y hombre de común estatura, ningún alto relieve ofrece que emulaciones envidiosas sea capaz de hacer sentir.

Cuando le satirizamos, con fines políticos lo hacemos, y, ni siquiera cuando refrescamos su memoria con alusiones de infantil ironía al célebre proceso «de las quintas», nos guía el más pequeño deseo de ofenderle. Sentencia absolutamente recayó en su favor y saldada legalmente quedó la cuenta que en entredicho tuvo.

Y, aunque algunos de los supuestos delitos fueran sobreesidos provisionalmente nada más, no seríamos nosotros los llamados á colocarlos de nuevo ante contradictorio juicio.

La vida política del Sr. Jimenez Baeza es la única que ahora nos interesa, y á ella se dirigen nuestros ataques, desde el razonamiento mesurado, hasta la sátira epigramática que caricaturiza y pincha sin ofender.

Entre nosotros

Y no nos faltan más, que testimonios de viajes en carreta.

Que son pesados, pero tienen su término.

Pero, al Sr. Blaya, no le parece bien que hagamos «tan de pronto» la campaña contra el médico Jimenez Baeza.

Lo cual parece indicar que le agrada fuéramos apretando el tornillo poco á poco.

¡Buena sé vá á poner el «caudillo» cuando sepa esa unánime opinión de su acudillado!

Nosotros, nada diremos. Ofreciendo así, al Sr. Blaya, nuevos motivos de agradecimiento.

Lo peor del caso es, que el Sr. Blaya ha visto (según él dice) al Conde de Romanones.

Y ha querido conocer la opinión de éste, respecto á la susodicha «tan de pronto» campaña.

Para lo cual, le ha leído muchos números de *El Demócrata*.

Procedimiento que encantaría, si lo supiese, al caudillo y vecino de la etc.

Nosotros, guardaremos secreto. Méenos mal que, según el Sr. Blaya, la opinión del Conde ha sido contraria á nuestra conducta.

Opinión que expresó de un modo claro y terminante.

Véase la clase. «Me parece mal todo eso que dice *El Demócrata*, porque todos sabemos, quien es Jimenez Baeza.»

¡Tableau!

La Nochebuena se viene, ella se viene y se vá...

La filosofía popular ha tenido con su peculiar barniz la solemnidad grave de este día. Junto con la nota honda, meditadora, puso la chispeante jácara que rió con alborozo. El pasadizo que media entre la adustez ceñuda de la contrición y la innata tendencia hacia lo que halaga, hacia lo que responde á una necesidad de los sentidos, se salva en brazos de una fingida atrición, que orilla algunas dificultades. Así puedo cantar y cantar la copla:

Pastores venid, pastores llegad... para luego, rindiendo su obligado tributo al pesimismo de la raza, cambiar de son al variar de asunto, diciendo una de las verdades mayores que en labios populares se puso:

La Nochebuena se viene, ella se viene y se vá, y nosotros nos iremos y no volveremos más...

Hay en todos más voluntad, porque existe mayor fuerza de ánimo. La pagana tristeza que flota en el ambiente y que recuerda las famosas Teorías helénicas, produce una sensación indefinible, que sería afrosidisa á no ser cierta especie de misticismo voluptuoso, con rafagueos pasionales que repercuten en la médula y obran á manera de vigorizadores eléctricos. Este día, si la época del año no pesará sobre los seres, en vez de serlo de religiosidad, sería día de terrible impietad.

El atareamiento necesario en las grandes faenas, lleva de uno á otro lado á una multitud ávida de solemniz y la fiesta. Los amigos, los hermanos llegan á nuestra casa. En el hogar chisporrotean los leños. El ansia de vivir, el temor á una separación eterna, ata más aún los lazos de la sangre, de la amistad. Las copas se alzan. Se brinda por la salud de todos, por la reunión de cuantos están hoy en nuestra casa para el venidero año. ¡Se está alegre, se ama la vida!... ¡Pero no importa!... La canción de siempre, la canción que ritma

El teniente alcalde Sr. Blaya nos está agradecido por haber anunciado gratis su casa de préstamos.

Así lo manifestó hace poco tiempo. No hay de qué, señor Blaya.

Cuando publiquemos el modo cómo se puede construir una casa con economía, entonces aceptaremos muestras de gratitud.

Ello será pronto. Porque ya tenemos actas notariales de nombres.

Y no nos faltan más, que testimonios de viajes en carreta.

Que son pesados, pero tienen su término.

Pero, al Sr. Blaya, no le parece bien que hagamos «tan de pronto» la campaña contra el médico Jimenez Baeza.

Lo cual parece indicar que le agrada fuéramos apretando el tornillo poco á poco.

¡Buena sé vá á poner el «caudillo» cuando sepa esa unánime opinión de su acudillado!

Nosotros, nada diremos. Ofreciendo así, al Sr. Blaya, nuevos motivos de agradecimiento.

Lo peor del caso es, que el Sr. Blaya ha visto (según él dice) al Conde de Romanones.

Y ha querido conocer la opinión de éste, respecto á la susodicha «tan de pronto» campaña.

Para lo cual, le ha leído muchos números de *El Demócrata*.

Procedimiento que encantaría, si lo supiese, al caudillo y vecino de la etc.

Nosotros, guardaremos secreto. Méenos mal que, según el Sr. Blaya, la opinión del Conde ha sido contraria á nuestra conducta.

Opinión que expresó de un modo claro y terminante.

Véase la clase. «Me parece mal todo eso que dice *El Demócrata*, porque todos sabemos, quien es Jimenez Baeza.»

¡Tableau!

La Nochebuena se viene, ella se viene y se vá...

La filosofía popular ha tenido con su peculiar barniz la solemnidad grave de este día. Junto con la nota honda, meditadora, puso la chispeante jácara que rió con alborozo. El pasadizo que media entre la adustez ceñuda de la contrición y la innata tendencia hacia lo que halaga, hacia lo que responde á una necesidad de los sentidos, se salva en brazos de una fingida atrición, que orilla algunas dificultades. Así puedo cantar y cantar la copla:

Pastores venid, pastores llegad... para luego, rindiendo su obligado tributo al pesimismo de la raza, cambiar de son al variar de asunto, diciendo una de las verdades mayores que en labios populares se puso:

La Nochebuena se viene, ella se viene y se vá, y nosotros nos iremos y no volveremos más...

Hay en todos más voluntad, porque existe mayor fuerza de ánimo. La pagana tristeza que flota en el ambiente y que recuerda las famosas Teorías helénicas, produce una sensación indefinible, que sería afrosidisa á no ser cierta especie de misticismo voluptuoso, con rafagueos pasionales que repercuten en la médula y obran á manera de vigorizadores eléctricos. Este día, si la época del año no pesará sobre los seres, en vez de serlo de religiosidad, sería día de terrible impietad.

El atareamiento necesario en las grandes faenas, lleva de uno á otro lado á una multitud ávida de solemniz y la fiesta. Los amigos, los hermanos llegan á nuestra casa. En el hogar chisporrotean los leños. El ansia de vivir, el temor á una separación eterna, ata más aún los lazos de la sangre, de la amistad. Las copas se alzan. Se brinda por la salud de todos, por la reunión de cuantos están hoy en nuestra casa para el venidero año. ¡Se está alegre, se ama la vida!... ¡Pero no importa!... La canción de siempre, la canción que ritma

El teniente alcalde Sr. Blaya nos está agradecido por haber anunciado gratis su casa de préstamos.

Así lo manifestó hace poco tiempo. No hay de qué, señor Blaya.

Cuando publiquemos el modo cómo se puede construir una casa con economía, entonces aceptaremos muestras de gratitud.

Ello será pronto. Porque ya tenemos actas notariales de nombres.

Se me objetará que el asno es el auxiliar del pobre, por lo sufrido, y lo poco exigente en su trato y cuidado; pero el pobre podía suplirse con el desecho del ganado caballar cuando en nuestras plazas de toros desaparezca la repugnante suerte, ó mejor dicho, desgracia de varas.

Todavía mejor que caballo puede ser el buey el sustituto de la mula en la agricultura.

El coste actual de una yunta de bueyes de superior calidad no excede hoy de 4.000 pesetas, mientras que una buena yunta de mulas no baja de 3.000 pesetas; vean, pues, nuestros agricultores si la diferencia de precios lleva al presupuesto agrícola un sobrante de capital que puede invertirse en abonos, máquinas y enmiendas de las tierras, con las cuales se produzca más y mejor.

Y hoy el problema á resolver en el campo es éste: producir más y mejor, con menos capital y menor esfuerzo. Sólo así podremos sostener una población rural mayor y mejor mantenida.

Producir mucho y barato, vale tanto como conjurar el problema social, que para mí es solo cuestión de estómago. Comiendo bien, y, por consiguiente, digiriendo mejor, no se ha producido ningún trastorno social; digan lo que quieran los filósofos y revolucionarios.

GENERAL FORNÍES.

Don Mariano Luján

El dignísimo magistrado de esta Audiencia D. Mariano Luján, ha salido con dirección á Albacete, para pasar estos días con su distinguida familia y marchar luego á Cáceres, á donde ha sido trasladado con ascenso.

Apreciadísimo el Sr. Luján, en Murcia por su gran amor á la justicia, á la imparcialidad y á todo cuanto contribuya á que el imperio de la ley sea un hecho, su marcha es muy sentida, pues durante todo el tiempo que permaneció entre nosotros, por su rectitud y caballerosidad supo captarse las simpatías generales.

Al darle nuestro saludo de despedida, le enviamos el testimonio de nuestra consideración.

TEATRO ROMEA

El sábado se verificó el debut de la primera tiple Srta. Lourdes Ruiz.

La debutante, que posee una excelente y bien timbrada voz, escuchó una ovación en la romanza de «El Cabo primero», que tuvo que repetir ante los insistentes aplausos del público.

Cuanto la escucharon auguran á la Srta. Ruiz un brillante porvenir en el teatro. No es de extrañar esto, porque anteaer demostró ser una cantante de grandes bríos. Nuestra enhorabuena á la simpática tiple y á la empresa por su adquisición.

Ayer noche se verificó el estreno de «La enramá», zarzuela que según el programa es murciana.

Lo más notable de la obra es la música, del maestro Blasco, que se aplaudió.

Si no hubiera sido por ésta, que hace honor á la discreción del aplaudido maestro, la obra se hundiría.

Puede decirse que el Sr. Blasco dió vida á un difunto.

Las cartas á 10 céntimos

En uno de nuestros últimos números dimos la noticia de que entre las reformas que se proyectaban en Correos estaba la rebaja del franqueo de cartas á diez céntimos.

Algunos dicen que la reforma será imposible por costosa. Cuando en Francia un periódico importante pidió esa reforma, ese periódico regaló á sus lectores unas tarjetas postales que llevaban impresa la petición dirigida al Congreso

El coste de una mula buena, hoy no baja de 1.500 ó 2.000 pesetas; cualquier mulo defectuoso y malo vale hoy 1.000 pesetas, mientras que los caballos del país pueden adquirirse por una mitad de precio y los bueyes por una tercera parte.

A esto hay que añadir la hibridez que les incapacita para la reproducción, siendo más gravoso en la manutención y durando menos para el trabajo.

El coste de una mula buena, hoy no baja de 1.500 ó 2.000 pesetas; cualquier mulo defectuoso y malo vale hoy 1.000 pesetas, mientras que los caballos del país pueden adquirirse por una mitad de precio y los bueyes por una tercera parte.

A esto hay que añadir la hibridez que les incapacita para la reproducción, siendo más gravoso en la manutención y durando menos para el trabajo.

El coste de una mula buena, hoy no baja de 1.500 ó 2.000 pesetas; cualquier mulo defectuoso y malo vale hoy 1.000 pesetas, mientras que los caballos del país pueden adquirirse por una mitad de precio y los bueyes por una tercera parte.

A esto hay que añadir la hibridez que les incapacita para la reproducción, siendo más gravoso en la manutención y durando menos para el trabajo.

